

# José Manuel Calzada, entre bromas y veras

**Creador del periódico 'De Buena Fuente', maestro en mojarse hasta los huesos, ha dedicado los últimos 28 años a Logroño y otras mil causas ganadas con vehemencia y humor**

Con motivo de la jubilación de José Manuel Calzada, me pide la Asociación de la Prensa de La Rioja que escriba unas cuantas líneas para dibujar en el aire un retrato-homenaje en el día del patrón. Difícil empresa, ya que no es persona que se deje atrapar en un par de folios, pero que intentaré resolver recurriendo a la memoria, hermosa y escasa cualidad del ser humano.

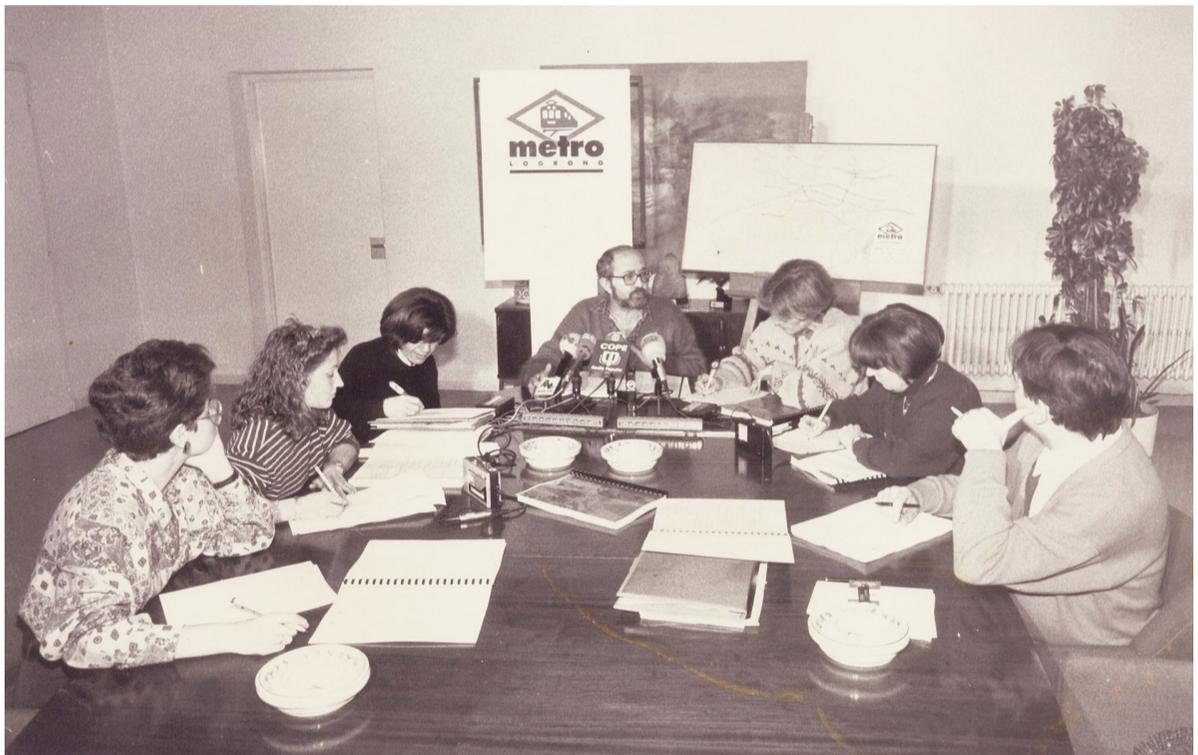
Cuando en 1984 José Manuel Calzada hizo su aparición en la alcaldía del Ayuntamiento de Logroño dejó más que impresionados a quienes a partir de entonces serían sus nuevos compañeros. "La hormiga atómica" lo bautizaron Candelas Castillo, Rafa Caballero y poco después Merche Pérez, y todavía se tronchan al describirlo con un enorme casco de moto y un grueso jersey montañero. Acostumbrados al estilismo de los mandamases de la Casa -pulcro traje, inevitable corbata y aburrida camisa- descubrieron enseguida que "el nuevo" no sólo lo era porque venía de Valladolid o vestía a su antojo, sino porque también traía consigo un soplo irreverente para dar doscientas vueltas a la máquina municipal.

José Manuel, que tiene tantas vidas como los gatos, llegó a Logroño para iniciar otra nueva, después de haber nacido en Palencia, crecido en Comillas y apurado dos o tres de estas existencias anteriores entre Madrid, Valladolid y algún otro lugar. Reinventado como periodista en su biografía más reciente, llegó directo desde "El Norte de Castilla" al Ayuntamiento de Logroño, una ciudad que hasta entonces había pisado más bien poco y de la que desconocía más bien todo. Lejos de amilanarse por su bisoñez, se dedicó con ahínco a lo que siempre pretende: meter al personal en su bolsillo y arriesgarse en empresas imposibles.

## 'Concejo abierto'

Para lo primero utilizó una de sus aficiones menos secretas: el teatro. Entre rueda de prensa y obra municipal, puso en pie una representación de 'La venganza de don Mendo' con una compañía formada expresamente para la ocasión por funcionarios municipales y reforzada en su papel protagonista femenino por nuestra añorada Margarita López Molviedro. El protagonista masculino, director y productor no hace falta decir quién fue. Por supuesto la función, y toda su cocina previa, crearon en el Ayuntamiento -como él gusta decir- un ambiente de camaradería inédito hasta entonces. Eran las nuevas formas de los nuevos tiempos.

Para lo segundo y, como algo había que hacer para ganarse el sueldo, José Manuel se convirtió no sólo en jefe de prensa sino también en portavoz municipal y en "consejador" general, esto último a través de un programa de radio que hizo nacer. Los micrófonos de Radio Rioja y la paciencia infinita de Tere Alonso y Ana González acogieron "Concejo Abierto", una propuesta de salto al vacío sin red, en la que cualquier logroñés o logroñesa podía llamar en directo y decir o



Rueda de prensa sobre las futuras obras del metro en Logroño, el 27 de diciembre de 1989.

pedir al Ayuntamiento cualquier cosa. Hoy nos parece un formato de siempre, pero entonces no lo era tanto. Y José Manuel, además del interlocutor que recogía las quejas de los oyentes, era el gestor que se ocupaba, servicio a servicio municipal, de que se colocara el banco, se limpiara la calle o se renovara la farola.

En 1986 llegó el que sería quizá su proyecto profesional más querido: la gestación y alumbramiento del periódico municipal "De Buena Fuente", cuya cabecera pervive casi 27 años después. En aquel nacimiento y primera infancia tuvo la inmensa suerte de participar y, por ello, puedo decir que fueron años extraordinarios. Contando con la complicidad del alcalde, Manolo Sáinz, convencido de que el periódico debía estar al servicio de la ciudad -y no de otros intereses- y con una redacción exigua, dar a luz cada número era una aventura sin fin. Si había que forzar la realidad, se forzaba (ya saben: no dejes que una historia estropee un buen titular). Si había que levantar páginas completas poco antes del cierre, se levantaban. Si había que volver loca a la imprenta con cambios y correcciones, se hacía sin dudar. Todo para salir cada viernes intentando que la información municipal fuera fresca, pegada a la realidad y bien escrita, buscando la esencia del periodismo: contar lo que pasa y no lo que nos dicen que pasa. No sé si lo conseguimos, pero desde luego lo buscamos con ahínco.

## 'En el 92, Logroño tendrá metro'

Obsesionado por la corrección de la sintaxis, el estilo directo y la musicalidad de las palabras, José Manuel es capaz de utilizar horas enteras -y no es una hipérbolo- para pulir un texto o encontrar un titular; perdón, debería decir "el titular", aquel que va más allá de lo que el lector espera, cuidado hasta en la métrica: octosilabo, si es posible.

De aquella época datan memorables gamberradas, como la de la inocentada común de todos los medios de comunicación de La Rioja en 1989 para dar la noti-

cia del siglo: "En el 92, Logroño tendrá metro". Contó con todo lo necesario para ser creíble: la rueda de prensa vestida de oficialidad con el portavoz municipal, José Manuel Calzada, en la sala de la Comisión de Gobierno; la documentación del proyecto sobre la mesa; el círculo de plumillas tomando notas; el programa de Bernardo Sánchez en TeleRioja dedicado íntegramente al proyecto y el compromiso de los directores de todos los medios, incluso de aquéllos que tuvieron que pedir un permiso especial a sus empresas porque hacer inocentadas estaba estrictamente prohibido en algunas redacciones.

En todos estos años, 28 en el Ayuntamiento de Logroño, José Manuel ha estado entrando y saliendo del Gabinete de Prensa Municipal según disponía la autoridad del momento, y sin que él blandiera en exceso el papel de víctima porque, como dice a menudo, "Peor lo pasó el señor Getsemaní cuando le pisaron el huerto". Quien lo quiso, lo tuvo; quien no lo quiso, lo perdió. Así de simple.

Ha dedicado esta última vida logroñesa a mil causas cercanas y lejanas. Participó en la renovación de la Asociación de la Prensa, en varias de sus Juntas Directivas y en muchos de sus proyectos. Animó la creación y fue presidente de la Universidad Popular. Empujó la cooperación internacional y practicó la danza, la música, el canto, el teatro, el tai-chi y ahora el clown.

Amigo de llamar a las cosas por su nombre y de decir en voz alta lo que piensa, ha seguido, en la profesión y en la vida, la inusual costumbre de ser fiel solo a sí mismo. Alejado del modelo del periodista a resguardo, es maestro en mojarse hasta los huesos y abomina del periodismo equidistante. En tiempos de compra-venta, llega a la jubilación sin haber tenido nunca precio, salvo acaso el aprecio y cariño de quienes le queremos, que hoy celebramos su penúltima nueva vida con este aplauso.

